



De hombres a Hombres



*Una miniguía teórica para promover
las masculinidades no violentas*





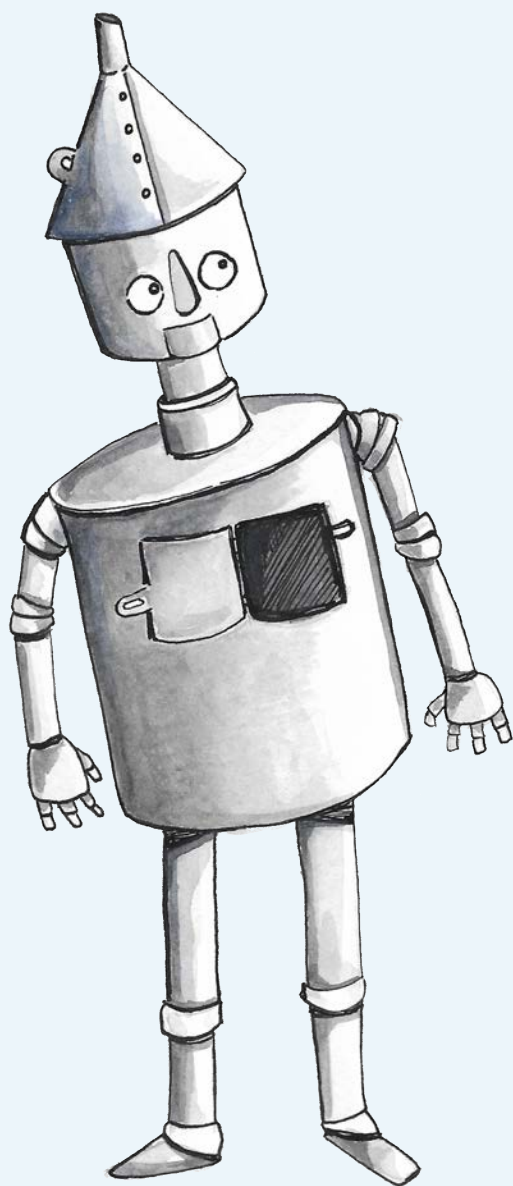
De hombres a Hombres

Una miniguía teórica
para promover las masculinidades no violentas

De hombres a Hombres

*Una miniguía teórica para promover
las masculinidades no violentas*





PRESENTACIÓN

En una sociedad patriarcal se establecen relaciones, normas sociales y lenguaje que desvalorizan¹ y subordinan² lo femenino frente a lo masculino, así como prácticas cotidianas de discriminación y violencia hacia las mujeres, quienes además tienen menor poder y acceso a recursos y derechos. Esta forma de organización social se impone desde el nacimiento a través de la socialización de los roles de género, por lo que las personas incorporamos y naturalizamos de forma inconsciente, como formas de pensar, actuar y sentir, esta estructura de desigualdad.

Pese al arraigo de dicha estructura en nuestra sociedad, es posible transformarla a través de políticas públicas, la organización social colectiva, la reflexión y la acción individual. En este sentido, Médicos del Mundo Suiza - Misión México, ha desarrollado una serie de iniciativas para identificar, prevenir y responder a las diversas manifestaciones de la violencia basada en género (VBG), a través de programas educativos y artísticos en escuelas, barrios e instituciones.

1. Algunos ejemplos que se encuentran en la vida cotidiana son frases como: "pegas como niña", "ni que fueras vieja", entre otras.

2. Ejemplos de esta subordinación son: mujeres que reciben menos ingresos que los hombres, menor participación política, creencias de que las mujeres deben estar en casa y/o ser las únicas responsables de las labores del hogar y de los cuidados.

¿Cuál es la diferencia entre el manual y la caja de herramientas?

Médicos del Mundo Suiza - Misión México, creó un manual metodológico para la implementación de actividades que promuevan, en trabajo directo con los hombres, las masculinidades no violentas. A partir de él, y a través de una revisión de las prácticas existentes de diferentes ONGs, se desarrolló una caja de herramientas que facilitaran su uso.

La caja de herramientas consta de una miniguía teórica, una miniguía metodológica y una evaluación previa y posterior.

- La **miniguía teórica** ofrece una revisión de los conocimientos mínimos necesarios y buenas prácticas con las que hay que familiarizarse antes de realizar talleres sobre masculinidad positiva.
- La **miniguía metodológica** retoma el enfoque metodológico desarrollado, así como las consideraciones logísticas al implementar las actividades.
- La **evaluación previa y posterior** es un modelo de prueba diseñado y listo para usar, con el que es posible medir los conocimientos adquiridos en los talleres.

Tanto esta caja de herramientas como el manual metodológico están dirigidos a educadores, profesionales encargados de la orientación educativa en escuelas, facilitadores de talleres, así como a todas las personas interesadas en promover espacios de reflexión y acción con grupos de hombres de diferentes contextos.

ÍNDICE

¿Qué elementos conceptuales mínimos debo conocer?	11
¿Cómo están construidas nuestras sociedades?	11
¿Qué es el género?	12
¿Cómo impacta el género en el acceso a derechos y en el desarrollo de las personas?	14
¿Qué significa exactamente "masculinidad"?	15
¿Por qué hablamos de masculinidad hegemónica?	16
¿Qué es la violencia y qué tiene que ver con el género?	18
¿Entonces ser violento es parte de la naturaleza de los hombres?	19
¿Por qué hablamos de masculinidad positiva?	19
¿Cuáles son las buenas prácticas a saber?	23
¿Cuáles son las <i>buenas prácticas</i> para facilitar la adhesión de los hombres a los talleres de masculinidad positiva?	23
¿Cuáles son las <i>buenas prácticas</i> para el desarrollo adecuado de los talleres de masculinidad positiva?	25
Referencias bibliográficas	29



masculinidad

género

roles de
género



sexo

identidad

sociedad patriarcal

¿QUÉ ELEMENTOS CONCEPTUALES MÍNIMOS DEBO CONOCER?

¿Te has preguntado por qué en todas las sociedades existen formas de violencia y desigualdades entre hombres y mujeres? ¿Será acaso una cuestión natural o normal? ¿Y qué actitudes podríamos tener los hombres, qué hacer para transformar esta situación?

En los siguientes párrafos trataremos de responder a esas interrogantes.

¿Cómo están construidas nuestras sociedades?

El concepto de **sociedad** se refiere al conjunto de personas relacionadas entre sí, que comparten cultura, costumbres, instituciones y reglas jurídicas, en un espacio y tiempo determinado; de tal modo que están siempre en constantes cambios y ajustes, vinculados a procesos económicos, ambientales, políticos, educativos, jurídicos, tecnológicos, entre otros.

Si bien todas las sociedades están compuestas de un tejido diverso y multicultural, a lo largo de los últimos cinco mil años, se han establecido y vuelto dominantes, en todo el mundo, los principios ordenadores de la **sociedad de tipo patriarcal**. Se trata de una configuración social, cultural e incluso jurídica,

que otorga al hombre predominio, autoridad y ventajas sobre la mujer, quien queda así en una relación de subordinación y dependencia.



El **patriarcado** es "una forma tradicional de organización social que le confiere más importancia a los hombres o a lo que se considera masculino, que a las mujeres o a lo que se considera femenino" (ONU Mujeres, 2016).

¿Qué es el género?

En muchas ocasiones, las palabras *sexo* y *género* son usadas como sinónimos y se piensa que hacen referencia de manera general a hombres y mujeres. Sin embargo, la teoría feminista ha buscado diferenciar estos conceptos para mostrar los efectos que lo social tiene en todo lo referido a mujeres y hombres.

Sexo: Como resultado de procesos biológicos, los seres humanos nacemos con diferentes características corporales. Entre ellas, distintos genitales. Esta diferencia biológica nos clasifica y divide entre machos (quienes nacen con pene) y hembras (quienes nacen con vagina). "Los conjuntos de características biológicas no son mutuamente excluyentes, ya que existen individuos que poseen ambos, pero estas características tienden a diferenciar a los humanos como hombres y mujeres" (ONU Mujeres, 2016).

Género: Se refiere a la carga social asignada a las personas en función de su sexo; es decir, "a los roles, comportamientos, actividades, y atributos que una sociedad determinada, en una época determinada, considera apropiados para hombres y mujeres. Ade-

más de los atributos sociales y las oportunidades asociadas con la condición de ser hombre y mujer, y las relaciones entre mujeres y hombres, niñas y niños, el género también se refiere a las relaciones entre mujeres y las relaciones entre hombres. Estos atributos, oportunidades y relaciones son construidos socialmente y aprendidos a través del proceso de socialización. Son específicas al contexto/época y son cambiantes. El género determina qué se espera, qué se permite y qué se valora en una mujer o en un hombre, en un contexto determinado" (ONU Mujeres, 2016).

La psicología reconoce al género como un proceso psicosocial, estructurado en tres elementos básicos:

- **Asignación de género:** En el momento del nacimiento, de acuerdo con la apariencia externa de los genitales, las personas determinan un sexo biológico: macho o hembra. De forma simultánea, se depositan las reglas, pautas, normas o atributos de masculinidad y feminidad que cada sociedad valora como "formas culturalmente apropiadas" (Izquierdo, 2007). Y que van desde la ropa que usará, los colores que están permitidos y los juguetes que pueden jugar. A este proceso se le conoce como socialización del género, y se refuerza en todos los ámbitos sociales y a lo largo de toda la vida.
- **Identidad de género:** Los principios de Yogyakarta señalan que la identidad de género "es la experiencia íntima, interna e individual del género en cada persona, la cual puede o no corresponder al sexo asignado al nacimiento". Se manifiesta a través de vestimenta, gestos, modo de hablar, expresión corporal y patrones de comportamiento con los demás, todo lo cual constituye el

concepto de *expresión de género*. Aquellas personas que se identifican con el género que les fue asignado al nacer se consideran personas cisgénero (el prefijo *cis* significa "del mismo lado"). En cambio, las personas transgénero (el prefijo *trans* significa "del otro lado") son quienes se identifican y perciben en un género distinto al que les asignaron al nacer. Por ejemplo, un hombre trans es aquella persona que, asignada mujer al nacer, se siente, construye y percibe a sí misma como hombre.

- **Roles de género:** Se refieren a "las normas sociales y de conducta que, dentro de una cultura específica, son ampliamente aceptadas como apropiadas para las personas de un sexo específico" (ONU Mujeres, 2016). Por ejemplo, se cree que en todos los casos una mujer es cariñosa y cuidadora y que un hombre es fuerte y valiente. Estos mandatos se encuentran tan arraigados en nuestras sociedades que se asumen como naturales.

¿Cómo impacta el género en el acceso a derechos y en el desarrollo de las personas?

La Declaración Universal de Derechos Humanos (1948) señala en su artículo primero que "las personas nacemos libres e iguales en dignidad y derechos". Partiendo de este principio, cuando se habla de **igualdad de género**, se hace referencia a la búsqueda de igualdad en el acceso a recursos, derechos y oportunidades para todas las personas, sin importar su sexo.



Aunque en las últimas décadas se han logrado avances significativos en los derechos políticos, económicos, sociales y culturales de las mujeres, la sociedad patriarcal continúa de-

finiendo las reglas sociales y, por tanto, sigue otorgando a los hombres más poder, acceso y control de los recursos, como tomadores de decisiones asignados a la vida pública. En contraste, las mujeres siguen careciendo de oportunidades y en condiciones de subordinación, lo que genera desventajas y desigualdades.

Al respecto, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) señala: "las desventajas que experimentan las niñas y las mujeres son una causa importante de desigualdad. Con demasiada frecuencia, sufren discriminación en la salud, la educación, la representación política y el mercado de trabajo, entre otros ámbitos, lo que tiene repercusiones negativas para el desarrollo de sus capacidades y su libertad de elección [traducido por el autor]".



El trato desigual entre mujeres y hombres puede identificarse en múltiples espacios: en el ejercicio del trabajo remunerado, en la ocupación de puestos de toma de decisiones, en el acceso a educación. Por ejemplo, son las mujeres quienes se encargan de las labores de cuidado y mantenimiento del hogar, en tanto los hombres ejercen trabajos remunerados en los espacios públicos. Incluso, aun cuando las mujeres tengan roles de trabajo remunerado fuera de casa, siguen asumiendo las labores del hogar. Y no sólo se trata de las tareas asignadas, sino que la valoración que se hace de ellas es distinta y las coloca en condiciones de desigualdad respecto de los hombres.

¿Qué significa exactamente "masculinidad"?

El concepto de **masculinidad** a veces puede ser difícil de comprender, por lo que podemos empezar por aclarar qué no es masculinidad:

- No es una determinación biológica, es decir, no se nace con ella.
- No depende de los genitales que tiene un mamífero macho (pene, testículos, etc.).
- No forma parte de la energía propia de un mamífero macho.

La masculinidad es el "guion" en la educación y socialización de los hombres, así como la feminidad es el "guion" en la educación y socialización de las mujeres. La masculinidad es un mandato, un conjunto de normas, de prácticas y de discursos que se asignan socialmente a los varones. La masculinidad no es en sí un concepto con connotaciones negativas o positivas, pero puesto en el contexto de las sociedades patriarcales en que vivimos, permite visibilizar un tipo particular de masculinidad, hegemónica o dominante, asociada a una serie de prácticas basadas en el poder, el privilegio o la violencia. Eso es lo que se necesita transformar.

¿Por qué hablamos de masculinidad hegemónica?

Cuando hablamos de **masculinidad hegemónica**, nos referimos a un mandato, un conjunto de prácticas, normas y discursos que los hombres deben cumplir en una sociedad patriarcal, para mantener su posición de privilegio y poder. La mayoría de los hombres son condicionados a construir su identidad en férrea oposición a la idea de feminidad. De esta forma, construirse como hombre implica tolerar la violencia y ejercerla, demostrar fuerza o virilidad. No obstante, es al contrario: limita la expresión de sus emociones, principalmente de aquellas

que denotan vulnerabilidad, humildad y capacidad de cuidado. En su lugar desarrollan orgullo, agresividad y evasión, con impactos negativos en sus relaciones familiares y afectivas, así como en su salud.

La masculinidad hegemónica acostumbra a los hombres a asumir un papel de poder dentro de la familia (y muchos en espacios públicos también): tradicionalmente son quienes llevan las conversaciones importantes, quienes administran el dinero y las propiedades, a quienes se les atiende y proporciona cuidados (se les cocina, se les lava, se les satisface sexualmente), quienes tienen la última palabra, incluso sobre temas que van más allá de ellos, como los cuerpos de las mujeres (hablando de aborto, descanso, planes de vida, etc.). Una forma en que los hombres suelen ostentar su virilidad es demostrando que pueden tener muchas conquistas sexuales o muchos hijos, preferiblemente varones. La necesidad de demostrar su virilidad no se manifiesta sólo hacia las mujeres, sino sobre todo hacia otros hombres, hacia los cuales tienen que demostrar que son suficientemente hombres y/o demostrar lealtad, en caso de que aquellos tengan más poder formal o implícito.

La masculinidad hegemónica no sólo ejerce presión sobre cada hombre en particular, o sólo en su vida personal, sino que es un principio fundante, muchas veces invisibilizado, sobre el que se construyen la mayoría de las instituciones públicas, privadas, religiosas y familiares. Para expresarse, la masculinidad hegemónica tiene que ejercer violencia de diferentes formas, sutiles, explícitas o extremas, hacia lo que tiene a su alrededor.

¿Qué es la violencia y qué tiene que ver con el género?

De acuerdo con la definición de la Organización Mundial de la Salud (OMS), la violencia es el "uso intencional de la fuerza física o el poder, amenazante o real, contra uno mismo, otra persona o contra un grupo o comunidad, que ocasione o tenga alta probabilidad de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, alteración o privación".



A partir de esta definición de violencia, en general, podemos profundizar en qué se entiende por **violencia basada en género (VbG)**. Según las Naciones Unidas, ésta incluye "cualquier acto lesivo basado en relaciones de poder desiguales dirigido contra personas o grupos de personas en función de su género, identidad o expresión de género u orientación sexual". La VBG tiene su origen en la construcción desigual de las relaciones de poder y autoridad entre hombres, mujeres y personas no binarias. El poder es la habilidad o capacidad de decidir y actuar. Hay muchos tipos de poder: físico, social, económico, político, relacionado con la edad, relacionado con el género.

Es importante recordar la asimetría en el acceso a los recursos, poder y derechos es, generalmente, a favor de los hombres y en detrimento de las mujeres y poblaciones que no cumplen con el estándar masculino. Esto explica por qué la VBG se ejerce sobre todo contra las mujeres, las niñas, las personas LGBTI+ y otras personas no binarias. Además, la VBG puede abarcar la violencia que los hombres ejercen sobre sí mismos y sobre otros hombres. Finalmente, puede abarcar también violencia que cualquier persona que no sea hombre ejerza por razones de género.

¿Entonces ser violento es parte de la naturaleza de los hombres?

No, es una construcción social que se puede desaprender. No es fácil o rápido, porque se ha transmitido durante miles de años, de generación en generación, a nivel social, por lo cual hay aspectos de la violencia que tenemos del todo naturalizados, en especial quienes no sufren cotidianamente sus consecuencias (hombres) y que la ejercen sin darse cuenta. Sin embargo, a la par de las masculinidades violentas, existen también formas de ser hombre no violentas.

¿Por qué hablamos de masculinidad positiva?

Las masculinidades no violentas³ son la diversidad de prácticas positivas que existen, han existido o existirán dentro de la identidad de los hombres. Existe, en la historia de cada hombre, el potencial para renunciar a "los planes que el patriarcado ha tenido para él". Estas negativas individuales a los mandatos de la masculinidad dominante pueden entretejerse en una **identidad masculina colectiva no violenta y positiva**.

La masculinidad positiva es el conjunto de identidades masculinas que promueven la equidad, relaciones más igualitarias y

3. La metodología descrita en el manual y la caja de herramientas tiene como objetivo principal erradicar los comportamientos violentos y agresivos vinculados a la masculinidad tradicional. Por esta razón se utiliza el término "masculinidades no violentas" a lo largo de estos documentos. Sin embargo, reconocemos que las masculinidades no violentas representan sólo una forma de modelos más amplios de masculinidades positivas. Al cuestionar las normas culturales que promueven la violencia física, verbal o emocional entre los hombres, nuestro objetivo general es contribuir al desarrollo de un entorno propicio para expresiones más positivas y constructivas de la masculinidad.

no sexistas, el consentimiento y la corresponsabilidad, desde la ternura y el contacto con las emociones. La masculinidad positiva explora expresiones de género más libres y diversas, deseos y prácticas sexoafectivas que desafían el "amor romántico", emplea un lenguaje inclusivo o algunas prácticas o procesos que buscan confrontar las normas tradicionales de masculinidad.

Si bien en nuestras sociedades ya están ocurriendo cambios históricos y culturales respecto de la forma de vivir y configurarse como hombres, la reflexión sobre las masculinidades positivas no busca ofrecer un nuevo "modelo único" de masculinidad —un nuevo *deber ser*—, sino promover conversaciones sobre experiencias reales y liberadoras que apunten a erradicar las violencias machistas y permitan que florezcan las experiencias de mujeres y hombres más libres.



¿CUÁLES SON LAS BUENAS PRÁCTICAS A SABER?

Las *buenas prácticas* son enfoques, procesos o acciones basadas en la experiencia y recomendadas por su eficacia y relevancia en un área específica. En esta miniguía, las *buenas prácticas* se aplican a talleres de sensibilización sobre la masculinidad positiva, involucrando directamente a los hombres.⁴

¿Cuáles son las buenas prácticas para facilitar la adhesión de los hombres a los talleres de masculinidad positiva?

- **Establecer una relación de confianza con los hombres** puede facilitar su adhesión al proceso de formación, ya que una vez establecida esta conexión, los hombres están menos desconfiados respecto a las actividades relacionadas con la masculinidad positiva. Ésta es la razón por la cual algunas organizaciones eligen integrar posteriormente actividades relacionadas con la masculinidad positiva en proyectos ya existentes.

4. Las buenas prácticas fueron desarrolladas en colaboración con las organizaciones Swissaid y Solidar, que también tienen experiencia en el tema.

- **Capacitar a personas directamente de la comunidad** sobre el tema de la masculinidad, para que puedan sensibilizar a otros hombres de la comunidad, alentándolos a participar activamente en los talleres dedicados. Esta metodología se llama "peer-to-peer". Dependiendo del contexto específico, estas personas pueden ser jóvenes o mayores, o provenir de diversas profesiones, como maestros o entrenadores deportivos. Esta estrategia se basa en el impacto de la sensibilización utilizando mediadores culturalmente competentes y cercanos a las realidades de la comunidad.
- **Establecer asociaciones con instituciones** para colaborar directamente con grupos de trabajadores que, como parte de sus funciones, estén obligados a participar en talleres. Este enfoque fomenta la participación continua de los participantes, previniendo posibles abandonos, al tiempo que permite llegar a personas que no habrían participado voluntariamente en la formación. Se pueden dirigir diversas instituciones, como universidades, hospitales, servicios de transporte público e incluso, si el proyecto tiene como objetivo una difusión más amplia, instituciones gubernamentales como ministerios.
- **Solicitar la participación de hombres que encarnen una figura moral cercana a los participantes**, como un líder comunitario respetado o un profesor apreciado. La conexión personal y la confianza establecidas con una figura moral influyente pueden influir considerablemente en la decisión de los hombres de participar activamente en talleres sobre la masculinidad positiva.
- **Preparar adecuadamente las invitaciones para los futuros participantes de un taller**, ya que la temática

de la masculinidad positiva puede generar poco interés entre los hombres dependiendo del contexto. Las invitaciones deben enviarse con suficiente antelación, preferiblemente por escrito. El documento de invitación debe proporcionar detalles precisos sobre el lugar, la hora, el nombre y el objetivo del taller. Es crucial elegir cuidadosamente el lenguaje, buscando no generar desconfianza, sino más bien curiosidad y compromiso, favoreciendo un lenguaje positivo y motivador.

¿Cuáles son las buenas prácticas para el desarrollo adecuado de los talleres de masculinidad positiva?

- **Priorizar a participantes que tengan un vínculo pre-existente**, aunque sea indirecto, como jóvenes de la misma escuela o empleados de la misma empresa. La integración y participación pueden volverse complejas cuando los grupos provienen de diversos entornos y experiencias. Aunque se aliente un vínculo directo o indirecto para facilitar las interacciones, puede ser interesante diversificar a los participantes en cuanto a edad y perfil, para enriquecer los intercambios durante las sesiones. Esto podría implicar a individuos de diferentes generaciones dentro de una misma comunidad, o miembros de un equipo deportivo representando diversos entornos socioeconómicos.
- **Utilizar el arte o el deporte en el proceso de formación**, ya que esto permite a los participantes explorar sus emociones y expresarlas de modo a veces más accesible y menos intimidante que métodos tradicionales como las discusiones abiertas. El teatro, por ejemplo, se utiliza con frecuencia en este tipo de talleres porque

ofrece la oportunidad a los hombres de representar escenas de su vida cotidiana, actuando como un espejo y un catalizador.

- **Contar con un equipo formado y competente**, especialmente en el delicado contexto de cuestionamiento de la masculinidad, donde pueden surgir preguntas y/o resistencias en ciertos grupos. Se recomienda contratar a un facilitador experimentado en masculinidad positiva, que se base en una metodología previamente validada, para garantizar un enfoque efectivo y bien aceptado.
- **Antes de comenzar cualquier proceso educativo, crear un ambiente de confianza, respeto y colaboración con los participantes.** Éste es el momento en que los participantes deben sentirse cómodos, familiarizarse con el grupo y comprender los objetivos del taller. El facilitador también debe identificar las expectativas de los participantes, para ajustar el proceso de aprendizaje o explicar más detalladamente los objetivos. En esta etapa es importante establecer normas de convivencia para el grupo.
- **Mantener siempre un diálogo abierto y constructivo** frente a participantes que manifiesten una actitud hostil o de resistencia en los talleres, para fomentar un ambiente propicio para la comprensión mutua y el aprendizaje colectivo. Se pueden implementar medidas, como comprender la razón detrás de la resistencia, para captar los cuestionamientos subyacentes de la persona, evitar tomar la situación de manera personal reconociendo el derecho de cada uno a expresar desacuerdos, buscar la autorregulación a través del grupo mediante una reflexión constructiva sobre estos desacuerdos y,

si es necesario, recurrir a argumentos basados en derechos, leyes u otras regulaciones.

- **Implementar medidas concretas** para incentivar a los hombres a asumir más responsabilidades al final del ciclo de formación. Esto puede incluir la entrega de un *Diploma* en la última sesión, expresando sus deseos o deseos expresados por sus hijos o parejas, o el establecimiento de un *Pacto de responsabilidad* donde los hombres se comprometan a realizar algunas acciones específicas (por ejemplo: hacer las compras, preparar las comidas, expresar sus emociones a su entorno, etc.). Estas iniciativas prácticas tienen como objetivo anclar las enseñanzas de los talleres a acciones concretas de la vida cotidiana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Izquierdo, M. (2013). “La construcción social del género”, en Díaz, C, y Dema, S., *Sociología y género*. Madrid: Editorial Tecnos.

ONU Mujeres (2016). *Profundicemos en términos: Guía de terminología y uso de lenguaje no sexista para periodistas, comunicadoras y comunicadores*. México: ONU Mujeres. Obtenido de:

<https://atlasdegenero-semujeres.edomex.gob.mx/sites/atlasdegenero-semujeres.edomex.gob.mx/files/files/Guia%20lenguaje%20no%20sexista%20ONUMujeres.pdf>

Principios de Yogyakarta (2007). *Principios sobre la aplicación de la legislación internacional de derechos humanos en relación con la orientación sexual y la identidad de género*. Obtenido de:

http://yogyakartaprinciples.org/wp-content/uploads/2016/08/principles_sp.pdf

UNFPA (2019). *Varones y masculinidad(es): Herramientas pedagógicas para facilitar talleres con adolescentes y jóvenes*. Argentina: Iniciativa Spotlight. Obtenido de:

<https://drive.google.com/file/d/1zZklRNyLhwZLc2ZTWu4hSYtEJDc9ftN3/view>

UNFPA (2022). *Actividades para la facilitación de las intervenciones comunitarias: Trabajo con hombres*, México: UNFPA. Obtenido de:
https://mexico.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/actividades_para_la_facilitacion_de_las_intervenciones_comunitarias_trabajo_con_hombres.pdf



Caja de herramientas de hombres a Hombres: una miniguía teórica para promover las masculinidades no violentas se terminó de imprimir en abril de 2024. Para su composición se emplearon fuentes de las familias Neutra Text y Open Sans, así como el software de maquetación Scribus (1.4.8), sobre un sistema Debian 10 (Buster).